

SARMIENTO

El argumento de que la creciente ola de violencia indica que se está ganando la guerra es una mentira.

JAQUE MATE

Violenta victoria

SERGIO SARMIENTO

“Una victoria más como ésta y estaremos perdidos”.

Pirro

Michoacán se ha convertido una vez más en campo de batalla. El fin de semana se registró una serie de ataques en contra de miembros de la Policía Federal Preventiva. Este lunes 12 cuerpos torturados y ejecutados, también de la PFP, fueron arrojados en un paraje cercano al poblado de Nuevo Centro, en el municipio de La Huacana. Ayer hubo un nuevo ataque contra policías y se encontraron otros tres ejecutados.

Según el gobierno, estos ataques han sido provocados por la detención de Arnoldo Rueda Medina, alias *La Minsa*, uno de los líderes de La Familia Michoacana, que en poco tiempo se ha convertido en la principal organización criminal en el estado. El presidente Felipe Calderón los ha considerado como “una reacción desesperada y violenta frente a la firme y decidida actuación de [los] organismos [del Estado mexicano], que responden a una estrategia modular: garantizar la legalidad, garantizar la seguridad y garantizar los derechos de la gente. Sabemos que estas reacciones desesperadas y violentas responden a los golpes que ha dado el gobierno a la delincuencia organizada”. Quizá. Pero la idea, muchas veces expresada, de que la violencia es indicio de que el Estado mexicano está ganando la guerra contra la de-

linuencia parece absurda.

Rueda Medina tuvo un muy rápido ascenso en La Familia Michoacana hasta convertirse en uno de sus líderes. Pero la celeridad de esta carrera es también explicación de por qué es tan difícil vencer al

crimen organizado con detenciones.

El gobierno mexicano ha arrestado a un impresionante número de capos en los últimos años. Pero estas acciones no han desmantelado a las organizaciones criminales. El narcotráfico, la extorsión y las ejecuciones continúan floreciendo. La razón es que la detención de capos no conduce a la victoria contra el crimen sino que, por el contrario, alborota las aguas. Por cada líder maduro y establecido que es detenido surgen de inmediato 10 o 20 nuevos aspirantes a ocupar su lugar, sólo que cada uno es más cruel y audaz que el anterior.

Entiendo que el Estado mexicano no puede dejar el país en manos del crimen organizado, pero la visión de que la creciente oleada de violencia es un indicio de que se está ganando la guerra es una simple mentira. La violencia, si acaso, es señal de que el Estado mexicano sigue peleando una guerra sin claras posibilidades de triunfo.

El despliegue de efectivos militares en Michoacán, Chihuahua, Baja California y otras regiones del país no ha generado una disminución en las ejecuciones, levantones o narcotráfico. De hecho, los soldados que participan en los operativos con mucha frecuencia violan los derechos de personas



Fecha 15.07.2009	Sección Primera - Opinión	Página 14
----------------------------	-------------------------------------	---------------------

comunes y corrientes. Son numerosas las denuncias de allanamientos de morada y detenciones y maltratos a inocentes por soldados que actúan sin orden judicial. Muchos de los detenidos no tienen ningún vínculo con la droga o si lo tienen es por consumo y no por tráfico. Por otra parte, el que los militares acusados de abusos sean juzgados por el fuero militar, como lo denuncia Human Rights Watch, hace virtualmente imposible castigar a los infractores.

No podemos congratularnos de la violencia. No es indicio de ningún tipo de victoria. En todo caso demuestra que el Estado mexicano ha entrado en una guerra que no sabe cómo ganar.

◆ VISAS PARA CANADÁ

El gobierno de Canadá decidió de manera intempestiva exigir visado a los mexicanos y a los checos. Como siempre están pagando justos por pecadores. La razón para la medida es el aumento de personas de estas nacionalidades que piden refugio

al llegar a Canadá como turistas. México no está exigiendo visados a los canadienses en reciprocidad, ya que el requisito haría que se desplomara el número de canadienses que ingresa a nuestro país. Pero la República Checa ha respondido exigiendo visados, aunque no a todos los canadienses sino sólo a quienes viajan con pasaporte diplomático u oficial.

Página en internet: www.sergiosarmiento.com